

Se trata de un proyecto de categoría III según el procedimiento de revisión medioambiental y laboral de la CII porque puede tener como resultado ciertos efectos que pueden evitarse o mitigarse siguiendo normas de desempeño, directrices y criterios de diseño generalmente reconocidos. Los principales aspectos ambientales y laborales relacionados con el proyecto son: buenas prácticas agrícolas y de manufactura, manejo de residuos sólidos y efluentes líquidos, manejo de productos peligrosos, emisiones atmosféricas y calidad del aire, salud y seguridad general del trabajador y otros aspectos laborales.

Viluco es miembro activo de la Mesa Redonda para Soja Responsable (RTRS por su sigla en inglés) en las categorías de productor e industrializador. La RTRS trabaja en distintas áreas: medio ambiente, salud y seguridad, legislación, relaciones con la comunidad y buenas prácticas agrícolas. Como miembro activo participa en el grupo técnico para interpretación de la norma RTRS y su aprobación a nivel local. Asimismo, la representante de Viluco ante la RTRS está certificada como auditor líder, y la empresa a su vez cuenta con varios implementadores. Viluco se propone auditar a sus proveedores de grano. El grano que utiliza Viluco en su producción proviene de zonas de explotación agrícola tradicional, por lo cual Viluco no reconvertirá zona de monte nativo y cumplirá con toda la legislación aplicable a nivel provincial (mapas de ordenamiento territorial) y nacional (ley de bosques). Además, está trabajando en la implementación de algunas de las siguientes normas internacionales: Principles and Criteria (P&C) de RTRS, International Sustainability and Carbon Certification (ISCC), Agricultura Certificada (AC) y Cámara Argentina de Biocombustibles (CARBIO). Espera adquirir la certificación de cumplimiento de dichas normativas en sus campos propios a inicios del año 2011. En todas estas normas uno de los requisitos es cero cambio de uso de suelo en áreas de alto valor de conservación, alto contenido de carbono, humedales y turberas.

Viluco ha trabajado en el cálculo de la huella de carbono del biodiesel que produce, dividiendo en cuatro módulos: agrícola, secado y acopio, "crushing" y esterificación, incluyendo los fletes intermedios. Este trabajo le permite comprobar que el combustible elaborado produce una huella de carbono al menos un 35% menor que la del combustible diesel derivado del petróleo.

La empresa está certificada GMP Plus que incluye la certificación HACCP. El objetivo es alcanzar la certificación ISO 9001 en el año 2011. La planta comenzó su operación hace pocos meses y aún no ha llegado a su capacidad de diseño, por lo cual se están realizando pequeños ajustes en algunos procesos. La planta industrial se encuentra en una zona rural, próxima a la localidad de Frías en la Provincia de Santiago del Estero, pero a unos 4 km alejada de zonas urbanizadas.

Manejo de efluentes líquidos: La compañía se ha planteado un objetivo de lograr cero efluentes industriales. Dado que los procesos no producen efluentes líquidos, actualmente los únicos generados por la actividad industrial corresponden a lavados de máquinas y planta. Estos son recolectados y tratados por una empresa habilitada. Actualmente la empresa se encuentra trabajando en la caracterización de dichos efluentes para determinar cuál es el tratamiento más indicado.

Manejo de residuos sólidos: El mayor volumen de residuos sólidos corresponde a residuo orgánico producto de la limpieza de la soja. Este residuo, no peligroso, se utiliza como material de relleno. Los residuos generales de planta, asimilables a residuos domésticos, son enviados a vertedero municipal. Algunos subproductos no considerados peligrosos se venden (cáscara peletizada, sojilla y la borra extraída del aceite). Los productos reciclables (chatarra, madera) se venden o se donan.

Manejo de productos peligrosos: El proceso de esterificación requiere el agregado de catalizadores (metanol) y otros productos que se consideran peligrosos. Asimismo la extracción de aceite utiliza hexano como solvente, también considerado peligroso. Estos productos se almacenan a granel en tanques físicamente separados de la planta, cada uno de los cuales cuenta con su

contención antiderrame.

Viluco está registrada como generador de residuos peligrosos (aceites minerales residuales, sólidos contaminados, residuos de laboratorio). Estos residuos son tratados por una empresa habilitada y deben cumplir con un protocolo de trazabilidad hasta su disposición final.

Emisiones atmosféricas y calidad del aire: La caldera y el secador de grano queman gas natural, por lo cual sus emisiones son de baja carga contaminante. Existe el potencial de emisión de partículas sólidas, en particular en el secador de granos, así como en algunos de los depósitos y transportes, para lo cual se está haciendo una evaluación del riesgo.

Se realizan mediciones frecuentes de hexano y metanol en varios puntos de la planta con el fin de constatar fugas o riesgo de incendio y explosión. Las plantas de extracción y de biodiesel cuentan con 5 detectores de mezcla explosiva cada una.

Ruido: Hay riesgo de exposición al ruido en varios puntos de la planta, particularmente en el área de preparación de semilla, en la proximidad de la caldera y en la planta de extracción por solvente. Es obligatorio el uso de protectores auditivos en toda la planta, exceptuando en recintos cerrados aislados del ruido (paneles de mando, laboratorio, etc.).

Seguridad personal y respuesta a emergencias: La planta industrial cuenta con alarma y sistema combate de incendios, con red húmeda, reserva de agua y sistemas de bombeo autónomos (electro bomba, bomba jockey y moto bomba), equipos extintores portátiles (matafuego y carro espumífero) y brigada de incendios. En la zona de tanques de almacenaje de productos inflamables existen tanques de espuma con rociadores y carro espumífero.

Además de los detectores de mezcla explosiva mencionados anteriormente, los silos tienen medidores de temperatura y se están colocando detectores de humo en el laboratorio y en la sala de control de comando de motores.

Las brigadas de emergencia están conformadas con todo el personal de planta (unas 40 personas por turno) y reciben instrucción y procedimientos para actuar en derrames, incendios, explosiones, accidentes o rescates en espacios confinados o en altura. Hay un programa de capacitaciones y un manual de higiene y seguridad. Asimismo, los contratistas que trabajan en la planta de Viluco cuentan con un procedimiento de ingreso a la planta y deben observar las mismas medidas de seguridad.

Prácticas laborales: Viluco cumple las leyes nacionales relativas a lo laboral. Entre las principales normas laborales de aplicación y cumplimiento se consideran: las prestaciones de ley, la libertad de asociación, organización en representaciones sindicales de trabajadores, prohibición del trabajo forzado, eliminación de explotación y abuso del trabajo infantil y la no discriminación laboral. A través de las prácticas promovidas por la RTRS se pone énfasis en la erradicación del trabajo infantil, particularmente en el área agrícola. Los empleados de Viluco están afiliados a diferentes organizaciones sindicales: en el sector de acopio al sindicato de acopiadores, en el sector de aceite y biodiesel al sindicato de aceiteros, en el sector administración al sindicato de los empleados de comercio y en el sector de campo al sindicato de trabajadores rurales. Los contratos laborales están regidos por los convenios colectivos de cada una de estas ramas sindicales. Los trabajadores y sus dependientes reciben cobertura médica de su obra social correspondiente. El personal administrativo, así como los jefes, supervisores y gerentes están afiliados a una entidad pre-paga.

Asuntos sociales: Viluco, junto con Citrusvil, empresa relacionada que opera en el área de cultivo y procesamiento de limones, aporta a la Fundación Vicente Lucci (en honor a su fundador) para

trabajar en algunas áreas de responsabilidad social empresarial. La fundación trabaja en 45 localidades de 4 provincias (Salta, Tucumán, Catamarca y Santiago del Estero) con las cuales está vinculada a través de las actividades empresariales (cultivos, ganadería e industria) detectando áreas para realizar un aporte social. En el último año la fundación trabajó sobre la educación, brindando apoyo en temas no curriculares a aproximadamente 12.000 niños mediante el apoyo de más de 400 voluntarios. Otras empresas vinculadas a la cadena de valor de Viluco y Citrusvil también brindan su apoyo a través de la fundación. Internamente la fundación da asistencia educacional a funcionarios mediante un convenio con el Ministerio de Educación permitiéndoles terminar el primer ciclo secundario a quienes no tuvieron oportunidad de hacerlo. Asimismo apoya actividades culturales a artistas locales cediendo las instalaciones de la fundación para eventos y exposiciones.

Control y cumplimiento: Viluco elaborará un Plan de Gestión Ambiental (PGA) para asegurar el cumplimiento de la normativa nacional y las pautas de la CII con respecto a los aspectos medioambientales y de seguridad e higiene laboral. El PGA incluirá un informe anual con información sobre: manejo de efluentes líquidos, residuos sólidos, emisiones atmosféricas, programas de entrenamiento sobre salud, seguridad ocupacional y respuesta a emergencias, e informe de accidentes.